

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

Vobis etiam merito accepta referimus, [qui tam] strenue religionis et
justitiae partes tuendas suscepistis....

DIARIO CATÓLICO, APOSTÓLICO, ROMANO.

Deumque, cujus causam agitis, rogamus ut vos in proposito confirmet.—
Pío IX, al director y redactores de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

PRECIOS DE SUSCRIPCION.—En Madrid: 12 rs. al mes.—En Provincias 20 rs. al mes y 60 por trimestre en casa de los comisionados, y 19 rs. al mes y 54 el trimestre en la administración.—En el Extranjero: 70 rs. trimestre.—En Ultramar: 90 reales trimestre.—La administración no responde de los sellos que se le remitan en carta sin certificar.

PUNTOS DE SUSCRIPCION.—Madrid: En la administración, calle de Pelayo, números 38 y 40, cuarto principal de la derecha.—Provincias: En los puntos que se anuncian el último día de cada mes.—París: Agencia franco-española de D. C. A. Saavedra, 55, Rue Talbott.—Málaga: D. Francisco Zudaire, Presbítero.

PARTE OFICIAL DE LA GACETA

REGLAMENTO

PARA LA EJECUCION DE LA LEY DE PESAS Y MEDIDAS
DE 19 DE JULIO DE 1849, APROBADO POR REAL
DECRETO DE 27 DE MAYO DE 1868.

(Continuación.)

ANEJO NUM. 1.º

MEDIDAS DE LONGITUD.

Las medidas de longitud que podrán usarse en los establecimientos públicos y en las operaciones de agrimensura serán las siguientes:
Doble decámetro. Metro.
Decámetro. Medio metro.
Medio decámetro. Doble decímetro.
Doble metro. Decímetro.

Estas medidas pueden hacerse de metal, madera, marfil u otra materia sólida, y construirse en la forma más adecuada al uso que de ellas se haga.

Pueden hacerse de una sola pieza, o de varias, ligadas entre sí de un modo sólido, siempre que el número de estas sea de 2, 5 ó 10.

Los extremos del medio metro, del metro y del doble metro de madera han de llevar cantoneras de metal.

Las divisiones en centímetros y milímetros deberán ser exactas, trazadas con líneas finas y a escuadra con los bordes de la medida.

Sobre cada medida se grabará su nombre y el del fabricante. El decámetro, su doble y su mitad, construidos en forma de cadena, deberán estar formados de eslabones inflexibles y de longitud de dos ó cinco decímetros; los anillos que marcan la terminación de cada metro deberán hacerse de un metal de color diferente, o siendo de hierro, llevar una medalla con el número del metro respectivo. La del centro será mayor que las demás, teniendo en una de sus caras el nombre de la medida y el del fabricante, y en la otra el número correspondiente.

No se admitirán aquellas medidas cuya diferencia con el tipo en su longitud total sea mayor que la señalada en la tabla siguiente:

NOMBRES DE LAS MEDIDAS.	TOLERANCIA Ó PERMISO.	
	De madera.	De metal.
	Milímetros.	Milímetros.
Doble decámetro. En forma de cadena.	3'0	2'0
Decámetro. En forma de cadena.	1'5	1'5
Medio decámetro. En forma de cadena.	1'5	0'2
Medio decámetro. En forma de cadena.	1'0	0'2
Medio decámetro. En forma de cadena.	0'6	0'4
Doble decímetro.	0'4	0'4
Decímetro.	0'3	0'4

El error tolerable sólo se admitirá en más y en menos para las medidas en forma de cadena.

MEDIDAS DE CAPACIDAD PARA LÍQUIDOS.

No podrán usarse otras medidas de esta clase que las siguientes:

	Litro.	Medio litro.
Hectolitro.		
Medio hectolitro.		
Doble decalitro.		
Decalitro.		
Medio decalitro.		
Doble litro.		

Estas medidas deben ser de forma cilíndrica y tendrán interiormente una altura igual al diámetro. Las que se construyan de madera deberán ser de roble, haya u otra fuerte, y el espesor suficiente para que no pueda alterarse su forma con el uso diario.

Si estas medidas llevasen interiormente barras para darles solidez, deberá aumentarse su altura proporcionalmente al volumen de dichas barras. Las medidas de madera deberán estar construidas de una sola chapa u hoja encajada en forma cilíndrica, y ribeteada con clavos en los bordes ó puntos de unión.

Todas ellas deberán terminarse en su parte superior por un aro ó virola de palastro.

Las medidas superiores al medio decalitro deben reforzarse con barras ó aros de hierro, y podrán descansar sobre pies si lo exigiese el uso que de ellas se haga.

Las medidas para áridos pueden fabricarse también de cobre, latón ó de palastro, siempre que se les dé la solidez conveniente para que conserven la forma cilíndrica.

Cada medida debe llevar en la parte superior el nombre que le corresponde, y en la inferior ó en el fondo el del fabricante.

No serán admisibles aquellas medidas cuya altura y diámetro se separen de las dimensiones señaladas en la tabla siguiente, á no ser que las diferencias en más y en menos se compensen y no excedan de 1/10 de la dimension fiada.

NOMBRES DE LAS MEDIDAS	ALTURA Á DIÁMETRO.	
	Milímetros.	Decimas de milímetro.
Hectolitro.	503	1
Medio hectolitro.	399	3
Doble decalitro.	294	2
Decalitro.	233	5
Medio decalitro.	185	3
Doble litro.	136	6
Litro.	108	4
Medio litro.	86	0
Doble decilitro.	63	4
Decilitro.	50	3
Medio decilitro.	39	9

Serán desechadas todas las medidas con capacidad de menos; pero aquellas cuyo error sea en más, se admitirán si no exceden de un centímetro en las medidas de madera, de media milésima en las grandes de cobre y de hierro, y de dos céntimos en las de la misma materia desde el doble litro en adelante.

MEDIDAS DE CAPACIDAD PARA LÍQUIDOS.

Los nombres y las formas de las medidas de capacidad para los áridos son aplicables á las de los líquidos desde el hectolitro al medio decalitro inclusive, con la tolerancia en más de media milésima de su capacidad respectiva. Podrán hacerse de cobre, latón, palastro ó de hierro fundido, á condición de prevenir por medio del estanco toda alteración ó oxidación que pudiera ser nociva á la salud pública.

Las medidas inferiores al doble litro inclusive deberán construirse necesariamente de estaño.

Sus dimensiones interiores, el peso del agua que deben contener, la tolerancia ó permiso, y el peso fijado como minimum obligatorio para toda clase de medidas, se expresan en la tabla siguiente:

NOMBRE DE LAS MEDIDAS.	TOLERANCIA Ó PERMISO.		NOMBRE DE LAS MEDIDAS.	TOLERANCIA Ó PERMISO.	
	De madera.	De metal.		De madera.	De metal.
	Milímetros.	Milímetros.		Milímetros.	Milímetros.
Doble decámetro. En forma de cadena.	3'0	2'0	Doble litro.	0'3	0'4
Decámetro. En forma de cadena.	1'5	1'5	Litro.	0'2	0'3
Medio decámetro. En forma de cadena.	1'5	0'2	Medio litro.	0'2	0'3
Medio decámetro. En forma de cadena.	1'0	0'2	Doble decalitro.	0'2	0'3
Medio decámetro. En forma de cadena.	0'6	0'4	Decalitro.	0'2	0'3
Doble decímetro.	0'4	0'4	Medio decalitro.	0'2	0'3
Decímetro.	0'3	0'4	Doble litro.	0'2	0'3

Los errores de capacidad sólo se permitirán en más.

Las medidas deben llegar á exceder del peso minimum fijado para cada especie; no siendo así serán desechadas.

El estanco de que se formen estas medidas no podrá contener mas de 18 ni menos de 16 por 100 de aleación.

Estas medidas no deben contener vientos ni otros defectos de fundición que alteren su calidad.

El nombre de la medida estará marcado sobre la parte anterior de la misma, y el del fabricante en su base ó fondo exterior.

Podrán construirse para la leche medidas de hoja de lata desde el doble litro al decilitro, ambas inclusive, siempre que conserven la forma cilíndrica y tengan una altura igual al diámetro como las medidas para áridos.

Deberán llevar una asa ó gancho también de hoja de lata, y el nombre que les corresponda marcado en la parte superior, cuyo borde irá inclinado para darle mayor consistencia. Para que puedan contrastarse, deberán soltarse con dos gotas de estaño, una en la parte superior y la otra en la unión del fondo. Además, á la derecha de la primera llevarán las iniciales del fabricante aplicadas con punzon sobre la misma hoja de lata.

Las dimensiones de estas medidas, y la tolerancia ó permiso que tan solo en más se admitirá en la comprobación de su capacidad, son las que á continuación se expresan:

NOMBRES DE LAS MEDIDAS.	ALTURA Y DIÁMETRO.		TOLERANCIA Ó PERMISO.
	Milímetros.	Gramos.	
Doble litro.	136'6	4	
Litro.	108'4	3	
Medio litro.	86'0	2	
Doble decilitro.	63'4	1'5	
Decilitro.	50'4	1	
Medio decilitro.	39'9	0'6	

Pesas de hierro.

El hierro empleado en las pesas deberá ser fundido: todas tendrán la forma de un cono truncado de base circular, pero podrán admitirse también las de 50 y 20 kilogramos que tengan la forma de pirámide truncada, cuya base sea un paralelogramo y amortiguadas sus aristas; y las inferiores á estas que tengan la forma de una pirámide truncada de base hexagonal regular.

Los nombres de las pesas, sus marcas, dimensiones y tolerancia admitida en su comprobación, serán las expresadas en la tabla siguiente:

NOMBRES DE LAS PESAS.	TOLERANCIA Ó PERMISO.		NOMBRES DE LAS PESAS.	TOLERANCIA Ó PERMISO.	
	De madera.	De metal.		De madera.	De metal.
	Milímetros.	Milímetros.		Milímetros.	Milímetros.
20 kilogramos.	20	142	20 kilogramos.	20	142
10 kilogramos.	10	114	10 kilogramos.	10	114
5 kilogramos.	5	90	5 kilogramos.	5	90
Doble kilogramo.	2	66	Doble kilogramo.	2	66
Kilogramo.	1	52	Kilogramo.	1	52
Medio kilogramo.	500	42	Medio kilogramo.	500	42
Doble hectogramo.	200	32	Doble hectogramo.	200	32
Hectogramo.	100	25	Hectogramo.	100	25
Medio hectogramo.	50	20	Medio hectogramo.	50	20
Doble decagramo.	20	14	Doble decagramo.	20	14
Decagramo.	10	11	Decagramo.	10	11
Medio decagramo.	5	9	Medio decagramo.	5	9
Doble gramo.	2	4	Doble gramo.	2	4
Gramo.	1	3	Gramo.	1	3

Las anillas de las pesas deberán ser de hierro forjado, soldadas en cada y no constarán ni otra

aligación. Deberán embutirse en la parte superior de modo que no estorben para la colocación de unas sobre otras.

Las anillas han de estar retenidas por una armella, cuya espiga debe atravesar toda la pesa y remacharse por la parte inferior para sujetar el plomo necesario para su ajuste.

Las pesas de hierro fundido no deben tener rebabas ni vientos, y la calidad de la fundición debe ser la que se llama gris, para que resistan mas fácilmente el choque. En la parte inferior de cada pesa habrá un hueco donde debe penetrar la espiga de la armella, y en el cual ha de echarse de una sola vez el plomo derretido necesario para su ajuste, procurando que cubra siempre las dos ramas de la espiga redobladas en esta parte. También se colocarán sobre él los sellos del almotacen y la marca del fabricante.

Pesas de latón.

Podrán construirse de latón las pesas cuya denominación, marcas, dimensiones y tolerancia admitida en su comprobación se hallan consignadas en la tabla siguiente:

NOMBRES DE LAS PESAS.	TOLERANCIA Ó PERMISO.		NOMBRES DE LAS PESAS.	TOLERANCIA Ó PERMISO.	
	De madera.	De metal.		De madera.	De metal.
	Milímetros.	Milímetros.		Milímetros.	Milímetros.
20 kilogramos.	20	142	20 kilogramos.	20	142
10 kilogramos.	10	114	10 kilogramos.	10	114
5 kilogramos.	5	90	5 kilogramos.	5	90
Doble kilogramo.	2	66	Doble kilogramo.	2	66
Kilogramo.	1	52	Kilogramo.	1	52
Medio kilogramo.	500	42	Medio kilogramo.	500	42
Doble hectogramo.	200	32	Doble hectogramo.	200	32
Hectogramo.	100	25	Hectogramo.	100	25
Medio hectogramo.	50	20	Medio hectogramo.	50	20
Doble decagramo.	20	14	Doble decagramo.	20	14
Decagramo.	10	11	Decagramo.	10	11
Medio decagramo.	5	9	Medio decagramo.	5	9
Doble gramo.	2	4	Doble gramo.	2	4
Gramo.	1	3	Gramo.	1	3

La forma de todas estas pesas hasta la de un gramo inclusive será cilíndrica, terminada por un botón. La altura será igual al diámetro para todas estas pesas hasta la de cinco gramos inclusive. La altura de cada botón será igual á la mitad del respectivo diámetro. Las pesas de uno y dos gramos tendrán menos altura que diámetro.

Las pesas desde cinco decigramos al miligramo se harán de chapa de latón en forma cuadrada.

Las pesas de latón con botón podrán ser macizas ó contener en su interior cierta cantidad de plomo, bien que sin alterar por esto su volumen.

El botón puede fundirse de una sola vez en la pesa, ó por separado, pero en este caso debe fijar-

se en el cilindro á tornillo, y sujetarse á él por medio de un pasador también á tornillo y á flor de la superficie. Este pasador debe ser de cobre rojo para que el almotacen pueda distinguirlo fácilmente y colocarlo sobre él la marca ó contraste.

También podrán construirse las pesas del kilogramo y sus submúltiplos en forma de cazuela, embutidas las unas dentro de las otras, encerradas en una especie de capa que por sí sola correspondiera á un peso legal.

La superficie de las pesas de latón debe ser lisa y plana, sin vientos, ó porque permitan introducir en ellas materias extrañas.

Los nombres de estas pesas se grabarán en hueco y en caracteres legibles sobre su superficie. Llevarán además el nombre ó marca del fabricante.

BALANZAS Y OTROS INSTRUMENTOS DE PESAR.

No podrán emplearse para la determinación de los pesos otros instrumentos que los siguientes:

Balanza de brazos iguales.
Balanzas básculas.
Romanas.
Balanzas de precisión.

Las balanzas de brazos iguales, llamadas simplemente balanzas, deberán estar colgadas, ó en su defecto colocadas sobre una base sólida, y sentada próximamente de nivel. Sus astiles deberán ser mas altos que gruesos, principalmente en el centro donde van colocados los cuchillos, cuyas aristas ó cortes deben formar por su prolongación una sola línea recta. Los puntos de suspensión de los platillos deben estar á igual distancia de los cuchillos.

No serán admisibles las balanzas que, cargadas y puestas en equilibrio, no le pierdan por la adición de medio milésimo, ó sean cinco diezmilésimos de dicha carga, esto es, cinco decigramos ó medio gramo por cada kilogramo de carga.

El límite máximo de esta, que irá expresado sobre el astil, no podrá exceder de la mitad del peso necesario para producir la flexión de sus brazos, considerando el astil como apoyo por su centro.

No podrán construirse balanzas básculas cuya carga máxima no alcance á 100 kilogramos. Deben establecerse con solidez y oscilar libremente bajo su carga máxima por la adición de un milésimo de esta. Su carga máxima se expresará grabándola en hueco ó produciéndola en relieve, al fundirla, sobre una de las caras laterales del montante exterior. Estas balanzas deben construirse de modo que la relación entre las pesas y la carga se exprese constantemente por 10 ó por 100; es decir, que cada kilogramo en el platillo represente 10 á 100 de carga. Sus pesas serán de hierro fundido, con sujeción á las condiciones arriba expresadas; pero además de la denominación grabada sobre ellas deberán llevar sobre una de las superficies del prisma el valor convencional que representan, marcado con tinta encarnada al óleo; es decir, que el kilogramo debe llevar un número de tinta encarnada que diga diez kilogramos ó cien kilogramos, según la relación que se haya fijado en la construcción de la báscula.

Las romanas deberán construirse con solidez; el corte ó arista de los cuchillos deberá ser bastante vivo para facilitar los movimientos del astil, que ha de tener el espesor suficiente para resistir la flexión bajo la presión del pylon, de tal manera que la extremidad del astil no roce con el fiel. Su sensibilidad ó libertad de oscilación debe ser de dos milésimos de su carga; esto es, deben oscilar por la adición de dos gramos por cada kilogramo de carga.

Quedan prohibidas todas las romanas que no sean de astil oscilante. Lo quedan igualmente todas aquellas cuyas divisiones no expresen kilogramos y partes decimales de estos. Las romanas no podrán usarse sino para determinar pesos superiores al kilogramo.

Las balanzas de precisión, usadas por los contrastes de platería, joyería, etc., deberán construirse conforme á las reglas del arte, de modo que en su carga máxima cedan ó se inclinen con la adición de medio miligramo.

Madrid 27 de Mayo de 1868.—Aprobado por S. M.—Catalina.

Sigue el anejo número 2.º que comprende la Tarifa de los derechos que los almotacenes percibirán por la comprobación de las pesas, medidas é instrumentos de pesas, y que nosotros suprimimos por su extensión y escasa importancia para nuestros lectores.

(XX)

ver. Asistió á las aulas de su famosa universidad, y después discípulo de Dahmann, filósofo racionalista y profesor que había sido algún tiempo. La instrucción que recibió Eberhardo no pudo ser peor. Las máximas de sus maestros se infiltraron con el veneno en su corazón y extraviaron su espíritu, especialmente las del profesor Dahmann, que en aquella época estaba enconado con las persecuciones que sufría por sus opiniones liberales y democráticas.

Con tales antecedentes, ya puede comprenderse lo que sería Eberhardo. Cuando llegó á mayor edad, joven y libre, viajaba por todas partes. Penetraba en las universidades y academias de Alemania, y allí disputaba con los filósofos y sostenía sus opiniones. De esta manera llegó á ser racionalista, y uno de esos filósofos que tanto abundan allende el Rhin.

El año 1847 estuvo Eberhardo entre los revolucionarios de Suiza. Allí se vieron sus primeros méritos y los resultados de la enseñanza que había recibido.—Entonces hizo relaciones con muchos liberales de Europa, penetró en los misterios de la revolución, é ingresó en alguna sociedad secreta. Tenía además un gran patrimonio, era simpático y elegante, noble y generoso, conservaba todavía la dignidad y la primera educación que recibió de sus padres, y esto hizo que sus amigos fueran mas numerosos y decididos.

Después de los tristes acontecimientos del 47

(XXI)

que tuvieron lugar en Suiza, continuó sus viajes. Se fué á Francia, siguió toda la Italia y vino también á España. Últimamente se volvió á Nuremberg, y no salió de Alemania hasta el 1853, que, como hemos visto, se dirigió á Shaffouse con el objeto de pasar en Suiza aquel verano. Hacia pocos días que disfrutaba de las delicias de este país, y un emisario de una sociedad clandestina de Alemania se le presentó con el objeto de tener con él una conferencia. De esta conferencia resultó la entrevista que tuvo lugar en las inmediaciones de la cascada *Laufen*, como lo acabamos de ver.

Hombre de empuje, de dotes nada comunes, y que en ciertos momentos sabía arrostrar toda clase de peligros, Eberhardo se hizo necesario para la gente de la revolución y se le buscaba para encomendarle una empresa de grande importancia.

Su excelente aspecto, su interesante figura, el valor y la entereza que siempre mostraba, eran sobre todo cualidades muy atendibles para los revolucionarios, que en momentos dados necesitan hombres que ejerzan sobre la multitud un ascendiente absoluto. Solo la vista de Eberhardo, sus grandes y brillantes ojos, que tenían todo el poder del imperio y la seducción, podían hacerse obedecer sin resistencia de los discólitos mas tenaces, y triunfar en medio de encontrados y refinados pareceres. Nadie podía mirarle sin que le sujetase á su voluntad, cuando no con la fuerza de la fascinación, con la del imperio.

(XVII)

—¿Y la recompensa?

—La recompensa, replicó el caballero, será el buen resultado de mi cometido.

—Pero sé que os interesa la hija de nuestro buen colega el hebreo de Heidelberg, la hermosa Emma, y se os puede facilitar el medio de que os entendáis con ambos, siempre que no sea este un obstáculo para la ejecución de nuestros planes.

—Es una cosa que deseo vivamente.

El huésped de Shaffouse, apenas concluyó estas palabras, se puso en actitud de retirarse. Entonces el joven de los lentes sacó del bolsillo unos papeles, y entregándoselos le dijo:

—Pasad la vista por estos documentos. Algunos de ellos, como vereis, os pertenecen; los demás los podreis devolver cuando os hayais enterado de su contenido.

Después los dos personajes montaron en sus respectivos caballos y partieron de allí dirigiéndose á la ciudad. El rato que fueron juntos siguieron una significativa y animada conversación. Concibieron grandes esperanzas en sus empresas, y se las prometieron muy buenas para el porvenir de Europa y aun del mundo. Llegaron por fin al punto en que debían separarse, se despidieron afectuosamente, y el joven de los lentes, de quien volveremos á hablar mas adelante, se retiró á su vivienda, dejando que su amigo se dirigiese á la suya.

El caballero de quien venimos ocupándonos y

MINISTERIO DE LA GOBERNACION.

LEY.

Doña Isabel II, por la gracia de Dios y la Constitución, Reina de España. A todos los que las presentes vieren y entendieren, sabed: que las Cortes han decretado y Nos sancionado lo siguiente:

Art. 1.º Se faculta al ministro de la Gobernación, mientras duren las presentes extraordinarias circunstancias que afligen a las clases menesterosas, para que, oyendo al Consejo de Estado, autorice los empréstitos que soliciten levantar las diputaciones con destino a obras públicas de interés provincial ó a cualquier otro medio de aliviar la miseria de las clases pobres, siempre que los ingresos permanentes del presupuesto respectivo alcancen a cubrir las obligaciones de la provincia y a satisfacer los intereses y las sumas necesarias para la amortización del capital que se haya de tomar á préstamo en el número de años que en cada caso se determine.

Art. 2.º El Gobierno en los primeros días de la próxima legislatura someterá a la aprobación de las Cortes el uso que hubiere hecho de esta autorización.

Por tanto: Mandamos á todos los tribunales, justicias, jefes, gobernadores y demás autoridades, así civiles como militares y eclesiásticas, de cualquier clase y dignidad, que guarden y hagan guardar, cumplir y ejecutar la presente ley en todas sus partes.

Palacio á dos de Junio de mil ochocientos sesenta y ocho.—Yo la Reina.—El Ministro de la Gobernación, Luis González Brabo.

EL PENSAMIENTO ESPAÑOL.

MADRID, 4 DE JUNIO DE 1868.

EL CONCILIO ECUMÉNICO

DEL SIGLO DÉCIMO NONO.

ARTÍCULO III.

Dicho lo que expusimos en nuestro artículo de ayer, está dicho también que la forma de gobierno ha cambiado muchas veces, en lo sustancial, é innumerables en lo accidental en los pueblos antiguos y modernos, siguiendo el curso de los tiempos, el carácter de las naciones, los adelantos de las ciencias, la extensión de las conquistas y la índole peculiar que tienen los hombres según las regiones donde nacen, los climas en que viven, y la educación que reciben. Y ¿por qué ha sucedido esto? Porque siendo la sociedad humana de institución divina, Dios sin embargo no ha prescrito á los hombres la forma de gobierno que han de tener. Del gobierno patriarcal, que es necesariamente el primitivo, se deriva el monárquico en escala menor, cual es el de la reunión de muchas familias en una ciudad ó en una provincia, y de ahí el monárquico, en grado ascendente, por la reunión de muchas provincias contenidas entre los límites y horizontes de montes gigantes ó ríos caudalosos: pues realmente para la formación de esos reinos no ha habido necesidad de que Dios lo mandase á los hombres, cuando de las leyes de la paternidad natural, en virtud de las cuales obedecen á un solo hombre ciento ó doscientos individuos que han salido de él y reciben como del padre de todos cuanto necesitan para vivir, se desprende naturalmente la formación del gobierno monárquico, reuniéndose los pueblos oriundos de un mismo patriarca á vivir bajo la vigilancia y los cuidados del que les dió á todos el ser. Sea, por tanto, la monarquía absoluta con ministros y consejeros, sea la representativa con senados que tratan los negocios generales del reino con el monarca, todo se encuentra en la sociedad del gobierno patriarcal.

Nada ha ocurrido semejante en la Iglesia Católica: su gobierno es hoy lo mismo que era hace diez y ocho siglos en cuanto á su forma, sin más diferencia que la accidental de ciertos matices que nada alteran la forma del mismo gobierno.

¿Qué hay de común entre las ciudades y provincias feudales de los tiempos de la Edad media con relación á los soberanos de su nación, y entre las provincias eclesiásticas ó los obispados de todos los tiempos, con relación al Sumo Pontífice?

Nada. Tomemos por punto de comparación aquellos reinos que nos son mas conocidos; á la Francia, por ejemplo, en tiempos de Clodoveo y de Carlo-Magno, y de Luis XI, y á nuestra España en tiempos de Ataulfo, de D. Rodrigo, último rey de los godos, de San Fernando y de Isabel la Católica. ¿Qué veremos en esas épocas que abarcan un período de mil años? Que los monarcas encontraron ciudades que tenían vida municipal, libre é independiente, no pudiendo ejercer sobre ellas los soberanos mas que el alto dominio, pero no teniendo derecho á imponerles contribuciones ni gabelas. Así, no solo vimos á estas naciones llenas de señorios y feudos en todos sus valles, los cuales se atrevían á levantar los rastrillos de sus castillos sin dejar dar un paso adelante al heraldo mismo del rey, sino que ellos mismos se hacían muchas veces cabezas de motín, y se alzaban de la obediencia de sus soberanos y no les rendían pleito homenaje. No hay mas que ver sus campamentos de soldados de aquellos tiempos, y con corta diferencia veremos que constaban de mesnadas de varios señorios, los cuales se reunían al ejército de su rey para combatir contra el enemigo común.

Estos señorios feudales fueron formándose por una consecuencia natural de la destrucción del imperio romano. Este coloso, una vez deshecho, los pueblos se vieron sin tener quien los gobernase; y mientras los bárbaros del Norte se civilizaban y sus grandes capitanes se iban haciendo reyes de los pueblos conquistados, necesariamente las ciudades se erigían en repúblicas menores y unas tenían la vida municipal, otras la señorial, siendo todas, en resumidas cuentas, unas monarquías menores que tenían vida propia. Pero mil y mil causas iban contribuyendo poco á poco á la anexión paulatina de ciudades á ciudades, de provincias á provincias, hasta que se formaron esas grandes é imponentes monarquías. Entre tanto llegó tiempo en que para robustecer á la nación y darle unidad compacta y fuerte, los monarcas se vieron precisados á desposeer á las ciudades de los privilegios que por efecto de las circunstancias excepcionales por donde habían pasado, les habían concedido sus mayores, porque abusaban de ellos, concentrando en sí mismos la autoridad, y centralizando en uno todos los poderes para dar mayor vigor á la nación.

Y ¿quién está tan atrasado en la filosofía de la historia que no sepa que esta concentración del poder vino á ser una necesidad imprescindible en varias ocasiones por espacio de ocho siglos? Las irrupciones de los árabes, las guerras de los albigenses, la venida de los cruzados, que iban á Jerusalén llenos de piedad y volvían á su patria inflados con mil infuías y corrompidos con mil vicios, ¿no eran motivos poderosos para que los Reyes avocasen á sus personas todos los poderes y fortificasen la vida monárquica por medio de la centralización, para salir á combatir con probabilidades de buen éxito á los enemigos extraños, y contener en su deber á los grandes y nobles, á los caballeros andantes del Oriente y á todos aquellos que se insubordinaban? ¿Qué hubiera sido de las monarquías europeas cuando Carlos I reinaba en España y Francisco I en Francia, si no hubiesen concentrado esos Monarcas el poder en sus personas, al ver que cruzadas de doscientos mil fanáticos iban publicando la rebelión como un derecho de los pueblos, y estos se lanzaban á las batallas con el furor de las bacantes, enardecidos con los dictérios contra el Papa y los otros Soberanos, que salían de los labios elocuentes, pero infernales, de Siseta, de Juan de Praga, de Lutero, de Beza, Zuinglio y otros?

Lejos está la Iglesia católica de haber tenido que obrar así: ella no ha encontrado provincias ya formadas, sino que las ha ido formando poco á poco; todas esas provincias han recibido de ella la vida y los elementos para conservarla; todas han dependido siempre de su madre con la más completa y perfecta sumisión. ¿Quién ha estudiado la historia de esa gran monarquía de

la Iglesia, y no sabe que del Patriarca del Occidente han salido todas las iglesias particulares que se han fundado en él y en todas sus regiones? ¿Cuáles son los primeros Obispos de las Galias, de la Germania, del Albión y de la Iberia? ¿No sabe todo estudiante de universidad que todos ellos recibieron la misión del Patriarca del Occidente, que es el Romano Pontífice? Treveris en la Germania, Limoges en Francia, siete iglesias en España, ¿no es sabido que fueron fundadas por los santos Obispos consagrados por el mismo San Pedro, y enviados á esas regiones, así como otras que no hay para qué nombrar?

Muchos de estos Obispos salieron de Roma facultados para fundar otras Sillas episcopales y en efecto las fundaban, resultando de ahí que las catedras fundadoras fuesen miradas con respeto y veneración por las demás, y tuviesen sobre ellas, como mas recientes, derechos de mayoridad, así como el padre los tiene sobre sus hijos, aun dado caso que estos tengan ya familia y formen casa aparte. Así pasaron tres siglos de persecuciones, al fin de los cuales, con asombro del imperio romano, había tantas provincias en la Iglesia, que al poco tiempo se reunieron en Concilio general mas de trescientos Obispos.

No hay para qué referir la historia de las elecciones de los Obispos por los individuos del Clero, y hasta por la insinuación de los pueblos: la disciplina fué varia según las épocas; pero siempre resulta una verdad y es que el principio de ese orden de cosas, estaba en el primer gerarca, de quien había emanado toda la jurisdicción. Es el quien ha formado las provincias de la gran monarquía del catolicismo, enviando á los Obispos á todas las partes del mundo; de lo que hay ejemplos en todos los siglos de la Iglesia: él es quien les ha dado la jurisdicción y dividido en metrópolis las iglesias episcopales: él es quien desde los siglos mismos de las persecuciones, envió legados á todas las naciones, encargándoles que velasen porque la fe se mantuviese íntegra, y la disciplina floreciese. Pero, bien sabido es lo que sucede con las concesiones de gracias y privilegios que los primeros gerarcas concedían á sus subordinados: á fuerza de tiempo, suele acontecer con frecuencia, y lo vemos á cada paso en la historia, que se olvida el origen del privilegio, y de concepto de gracia pasa al de justicia, al de propiedad innata, al de prerogativa aneja á la dignidad. Y entonces ¿qué hacen, y qué deben hacer los que tienen conciencia de haber concedido la gracia y el privilegio? Disponer que el derecho devolutivo se ponga en todo su vigor; el privilegio vuelve á la fuente de donde salió, para conservarse en su raíz, despojando de él á las ramas.

Está tan lejos la Iglesia de haber seguido la marcha de las demás monarquías, que por el contrario, estas han cambiado de rumbo mil veces, mientras que ella ha permanecido firme y estable siempre en su modo de gobernar. En una cosa solamente se ha parecido á las demás monarquías; pero ha sido para dejarlas á todas muy atrás. La Iglesia ha seguido en esa materia el curso natural de los seres que aparecen en el primer momento de su existencia con todas las perfecciones esenciales; pero teniendo que desarrollarse poco á poco en su ejercicio, como sucede á cada uno de los hombres.

Su divino fundador la hizo perfecta, y como dice San Pablo, sin mancha, sin arruga, ni cosa alguna que la afeara, dejando al tiempo que hiciera lo demás. Creció esta Iglesia, se desarrolló poco á poco, hasta que tomó tanta fuerza, que en menos de doscientos años, como decía Tertuliano, lo había invadido todo, no dejando sin su influjo y su presencia, ni aun los mismos palacios de los emperadores romanos. Quien haya leído un poco la Escritura, verá que esto estaba anunciado así: esta iglesia es aquel imperio, que se formaría después de los cuatro más célebres que hubo en tiempos antiguos, el cual llenó la tierra. Era la piedrecita que cayó del monte sin que mano alguna la arrancase, y también llenó el

mundo; era aquel río que salía del lado derecho del altar, el cual á los mil pasos cubría á los talones, á otros mil á las rodillas, á otros mil á los riñones, y al paso inundaba toda la tierra con sus aguas.

Pero nótese cómo habiéndose ido desarrollando las fuerzas de esta monarquía, no ha variado, sin embargo, en nada su forma de gobierno monárquico. Cuando la Iglesia era aun un río corto, vemos al primer jerarca de ella visitando á todos sus hermanos por las iglesias de la Palestina, del Ponto, de la Galacia, de la Bitinia y de la Capadocia. El convoca á los apóstoles en Jerusalén, y les habla y les expone las dificultades que han suscitado en la Iglesia los recién convertidos (Act. cap. 15. v. 7.): él es también quien escribe á todos los Obispos, ordenándoles que apacienten el rebaño que tienen encomendado, y prescribiéndoles reglas para hacerlo, dándole buen ejemplo. (I. PÉTR. cap. 5. v. 2.) Y ¿quién otro más que San Pedro ejerció esta jurisdicción ordinaria en todos los demás Obispos; y, lo que es digno de notarse, sobre sus condiscípulos, que habían sido hechos Obispos, todos á la vez, por Jesucristo? El gran Apóstol, que se gloria de haber recibido su apostolado de Jesucristo, tuvo entre muchos discípulos suyos varios que eran Obispos, á quienes enseñó la fe, las tradiciones y la disciplina; pero nunca se dirigió por cartas más que á dos, y lo hizo para recordarle lo que les tenía enseñado. Solo el primer jerarca es el que habla á todos, y enseña á todos cuál es su deber, porque ha recibido de su maestro mandato especial para hacerlo.

Está por demás el ir recorriendo la historia del mundo, para poner en mayor claridad que la del mediodía la verdad de esta aserción. El gobierno de la Iglesia ha sido siempre monárquico, saliendo toda autoridad ejercida en ella de su primer Jerarca; está demás, repetimos, el traer testimonios de los mismos Obispos, quienes en los primeros siglos de la Iglesia consultaban siempre al Romano Pontífice y recibían sus respuestas, acatándolas como decisiones sin apelación. ¿Para qué citar, escribiendo en este suelo de fe virginal, más testimonios que los de nuestra misma patria? Ahí están las cartas escritas por los Siríacos y Leones en el siglo IV á los Toribios de Libiana y á los Hicmaros de Tarragona, en las cuales se ve cómo el maestro universal de la fe procura extirpar el priscilianismo que devoraba algunas provincias lusitanas y castellanas, y cómo daba reglas de disciplina eclesiástica y prescribía Cánones para el gobierno de las iglesias.

Pero mejor es aducir pruebas negativas en esta materia, tomándolas, ó de los que se separan de la Iglesia, ó de los que no pertenecen á su jerarquía sacerdotal. ¿De dónde vino que los herejes condenados por los Obispos en sus sínodos, apelasen á los Romanos Pontífices contra los Obispos mismos? De que sabían que en la Silla Apostólica residía el primado de potestad y jurisdicción, y que al Obispo, que lo era de Roma, pertenecía dirimir toda cuestión de fe y de disciplina en toda la tierra. Los herejes sabían que cuando se suscitó la cuestión de la celebración de la Pascua, había sido el Papa quien la había resuelto condenando á los Cuartodecimanos: sabían también que en los tres primeros siglos se habían anatematizado más de cien herejes, sin más intervención en la condenación que la del Romano Pontífice: sabían que en las Iglesias de Oriente y de Africa hubo una gran cuestión sobre el bautismo dado por los mismos herejes, y que estaban divididos los Obispos en opiniones, y que apenas habló el Papa todos clamaron que estaba concluido todo, pues Roma había hablado. Sabían, por fin, ellos y todos, que el gran San Ambrosio había dicho que en orden á autoridad, la Iglesia era Pedro, por ser él la fuente de toda jurisdicción: ubi Petrus, ibi Ecclesia.

Se habla tanto del poder que tuvieron en otros tiempos los Papas, que en realidad puede haber en esa locución lo que los lógicos llaman falacia de

lenguaje. ¿Tuvieron mucho poder en otros tiempos los Papas? El mismo que tienen hoy, pues tanto son monarcas de la Iglesia Católica y viereyes del Rey de los Reyes hoy, como entonces; pero en otros tiempos ejercieron un poder que hoy día no ejercen, cual fué aquel que los dió á ejercer los Reyes más grandes que tuvieron los tiempos de hace mil años.

Excusado es decir, que desde que Carlo-Magno no quiso aceptar la corona imperial, si el Papa no se la daba, dió por sentado que el Sumo Pontífice es el mayor personaje que hay en la tierra. ¿Qué extraño es que los Alfonso de España se tuviesen por muy felices en poder rendir homenaje al que en su concepto era el árbitro de las desavenencias de los monarcas; que Alfonso de Portugal fuese á Roma tan solo á que se dignase el Papa poner en sus sienes la corona, pues no haciéndolo así no creía ser rey, y que Pedro de Aragón jurase por su espada y por su reino y por lo más sagrado, que para siempre sería el defensor del Romano Pontífice?

Dirémos como de paso que en todo eso no hicieron esos reyes, en el largo espacio de seis siglos, mas que manifestar su fe y su piedad, ni los Papas hicieron tampoco mas que satisfacerla, siguiendo además las prescripciones del derecho público, que entonces profesaban los reyes y los pueblos, derecho que fué cayendo en desuetud. Pero entretanto hay encerrada en esos actos una gran significación. Esos Emperadores y Reyes tenían en sus reinos grandes iglesias, tenían Obispos, Arzobispos y Primados; ¿por qué no iban á tener el estribo del corcel, cuando aquellos subían en él, como lo hizo Carlo-Magno con Esteban cuarto? ¿Por qué no acudían á ellos á rendirles pleito homenaje, á declararse sus vasallos, y á recibir de sus manos el cetro y la corona? ¿Cómo! Acaba Carlo-Magno de destruir las huestes lombardas y derrotar á Desiderio, que había sitiado á Roma, y de librar á la Santa Sede de sus enemigos, y en vez de pedir una recompensa, se convierte en doncel del Papa, en page suyo, arrodillándose en su presencia, y tomando el estribo del caballo para que el Sumo Pontífice ponga un pie sobre su rodilla, y suba al estribo, y al caballo ¡Ah! Esto no se haría sino por efecto de una gran idea, que había entonces en el mundo; pero esta idea dice lo que eran entonces los Papas, no sólo en su jurisdicción sobre la Iglesia, sino hasta en todo el orbe, y en todo negocio que se ventilase en él.

No lo dudemos: para aquellos Reyes el Papa era el Patriarca del orbe, el Obispo de los Obispos y el Primado de los Primados; y esto era lo que creían también los Obispos, y los pueblos, y el mundo entero. Hay que desengañarse: los tiempos han sido muy desiguales para las monarquías, habiéndose sucedido unas á otras con rapidez: la monarquía de la Iglesia ha sido siempre la misma en medio de los imperios que se desmoronaban y de las dinastías y reinos que se formaban de sus propias ruinas. La monarquía de la Iglesia es más fuerte que los tiempos, y ella los domina á todos. Tan monarca fué Pedro, que murió crucificado, como Leon Magno, que contenía á los azotes de Dios y asombraba al mundo con su elocuencia; Gregorio I, que escribía y enseñaba á todos los Obispos; Gregorio VII, que anatematizaba á los monarcas rebeldes; Urbano, Inocencio y Victor, que levantaban las cruzadas; Pío V, que reunía escuadras para humillar á Selin; Pío VII, que lanzó el rayo de la excomunión, que destruyó en una noche ejércitos enteros, y echó por tierra á un coloso, y el inmortal Pío IX, que contiene el furor de los pueblos inicuos, desbarata los planes de los demagogos, y no teme fulminar anatemas contra los que intentan establecer el derecho de la fuerza, de la astucia y del dolo.

¿Dónde están, pues, las *mallas sutiles é intrincadas del pujante romanismo*, para enredar á los Obispos y no dejarles libertad de acción? ¿Dónde está esa concentración de poder, que no ha permitido á los metropolitanos celebrar los Con-

(XVIII)

que no hemos dejado un momento desde que salió de la ciudad de Shaffouse, el noble, el elegante personaje á quienes nos referimos en estos momentos, es Eberhardo, el protagonista de nuestra obra, el que da nombre á este libro.

Eberhardo nació en 1827 en Nuremberg, hermosa y aristocrática ciudad situada junto al río Pegnitz, en el reino de Baviera. Su padre, descendiente de una ilustre familia de Italia, emigró de su patria por las vicisitudes y trastornos que tuvieron lugar á principios de este libro. Se dirigió á Viena; y el gobierno del emperador le prometió restituirle en sus derechos y conservar el título de nobleza de sus ascendientes que había perdido, como efectivamente lo hizo cuando las circunstancias lo permitieron. Era joven, rico, amigo de viajar, y desde Viena se fué á recorrer las principales ciudades de Alemania. En Baviera, que tenía amigos y parientes, se detuvo un poco más de tiempo. Entusiasta de las bellas artes y admirador de todo lo que nos recuerda la Edad Media, se dirigió desde Munich, capital del reino de Baviera, á Nuremberg. Allí se detuvo largo tiempo admirando una de las ciudades más hermosas de aquel país, y más ricas por su industria y comercio. Las preciosidades y los recuerdos que encierra Nuremberg, traen á la memoria los mejores tiempos que precedieron y siguieron al siglo XV; sus calles, sus paseos, el arsenal, el museo que contiene una inmensa colección de cuadros, y uno de los

PRIMERA PARTE.

EBERHARDO Y SU CIENCIA.

(XXII)

Eberhardo tenía un ascendiente grande hasta lo sublime, grande hasta lo extraordinario. Este prestigio de su persona, su buen tacto y talento era lo que se buscaba con empeño por el jefe de una sociedad secreta. La entrevista de la cascada *Laufen* y las palabras que allí se oyeron nos lo han dado á conocer.

El Rhin no absorbió aquellas palabras de manera que no llegasen á nuestra noticia. Sentados estos preliminares, ya tendrá ocasión de saber el lector lo que ahora no podemos decirle, lo que le diremos así como vayamos desenvolviendo el asunto de nuestra obra.

El Rhin no absorbió aquellas palabras de manera que no llegasen á nuestra noticia. Sentados estos preliminares, ya tendrá ocasión de saber el lector lo que ahora no podemos decirle, lo que le diremos así como vayamos desenvolviendo el asunto de nuestra obra.

(XIX)

pozos más profundos de Europa, la grandiosa iglesia gótica de San Lorenzo y la de San Sebald, notable una, por su famoso Crucifijo y la otra por los hermosísimos vidrios pintados de sus ventanas ojivales, toda era objeto del estudio y de la admiración del ilustre italiano.

Por las grandes relaciones que allí hizo, tuvo ocasión de ver á una bella señorita, hija de una de las familias más nobles y ricas de Alemania. Se enamoraron, y á los pocos días ajustaron el contrato de boda. Después que el pretendiente volvió de su patria, á donde había ido á recoger y arreglar sus intereses, realizaron su enlace el día 17 de Mayo de 1826. De este matrimonio nació Eberhardo, primero y único fruto del amor de sus padres, y del que acabamos de hacer una pequeña pintura.

Eberhardo disfrutó poco del cariño de sus padres. No había cumplido todavía los ocho años, cuando perdió los dos casi á un mismo tiempo. Sin embargo, pudo recibir todavía de ellos las primeras nociones de su educación, que fué esmerada, como era de esperar de unos progenitores de costumbres nobles y cristianas.

Huérfano de padres, ni aun pudo encargarse de su tutela la familia de su madre, porque en su mayor parte, también había dejado de existir. Fué esto una inmensa desgracia. Encargado de su instrucción, durante su menor edad, un pariente lejano, este le mandó á Gotinga, ciudad de Hannó-

cilios provinciales, que tanto recomienda el último general que ha habido en la Iglesia?

¡Conque por haber desaparecido la representación en Cortes de las ciudades y provincias hace tres siglos, por haber centralizado los reyes en sus personas el mando y la autoridad que estaba dispersa, siguió la Iglesia el mismo sistema desde el Concilio de Trento acá, no dejando que se celebrasen Concilios provinciales! No es esto por cierto lo que nos dice la historia: en Milan hubo Concilios provinciales después del año en que se aprobó el Concilio tridentino: más tarde los hubo en Méjico y en Lima; más tarde lo hubo también en Anguema, y también los hubiera habido en otros países, á no haber mediado ciertas causas, que en verdad no son malas sutiles del romanismo, sino otras cosas muy diferentes, como lo diremos en otro artículo.

Quede, pues, sentado que la monarquía de la Iglesia ha sido siempre la misma en la esencia y en el modo; y digamos para gloria de su fundador divino, que si en lo único que se ha parecido á las demás ha seguido el curso ordinario de lo que se desarrolla poco á poco, ha vencido á todas las monarquías; pues el monarca de la fe católica cuenta hoy doscientos millones de súbditos, tan fieles y tan adictos á su persona, que están dispuestos todos á dar sus riquezas y su vida por sostenerlo y defenderlo en la posesión de su autoridad, porque saben que Dios se la ha dado, Dios se la conserva, y Dios la sostendrá mientras haya mundo.

Confirmando la *Gaceta* la noticia que dimos hace días del nombramiento del Sr. Sanz y Fores para el Obispado de Oviedo dice lo siguiente:

«La Reina (Q. D. G.), por Real decreto fecha 16 de Mayo próximo pasado, se ha dignado nombrar á D. Benito Sanz y Fores, abreviador del tribunal de la Rota, para la Iglesia y obispado de Oviedo, vacante por traslación de D. José Luis Montañá á la silla de Segorbe. Y habiendo sido aceptado aquel nombramiento, se están practicando las diligencias necesarias para hacer su presentación á la Santa Sede.»

Reciba el Sr. Sanz y Fores nuestra humilde enhorabuena por este nombramiento, y recibanla muy especialmente los pueblos de la diócesis de Oviedo, que hallarán seguramente en el nuevo Prelado la ciencia y las virtudes de sus predecesores.

Ayude Dios con su gracia al Sr. Sanz y Fores en el desempeño del penoso cargo, á cuya aceptación, según nuestras noticias, se ha resistido en muchas ocasiones.

No perdonamos á *El Imparcial* que tan callada haya tenido la reunión de los ligeros de la paz el 31 de Mayo en Berna.

Sin duda ni él ni el consabido abogado de Sort han debido asistir, y no es extraño, que ya en Ginebra pudieron convencerse, supuesto que no son progresistas, de que fueron víctimas de una verdadera preocupación.

El Imparcial, ya se ve, tenía montadas en las narices las redes de los reaccionarios; como es natural, trató de pasarlas, para compartir la carga siquiera, á las narices de sus lectores, y lo consiguió al menos respecto del abogado.

De aquí que *El Imparcial* y el abogado, que en todas partes veían redes, no vieron otro peligro en ningún sitio y cayesen ¡pobrecillos! en la liga de la paz, liga de que han escapado libres hasta los demócratas de Suiza.

Gran caída ha sido, pues, la de *El Imparcial* y la de su ad-latero el inepto abogado de la villa de Sort.

La *Reforma* no ha dejado tampoco pasar, sin hacer algunas reflexiones, la exposición de los religiosos trapenses para que se les permita fundar un monasterio; pero *La Reforma*, mas cuerda y sensata que *La Nación*, no hace ridículos aspavientos ni pide compensaciones absurdas, antes bien, después de copiar dos párrafos en que se habla de la fundación de una escuela agrícola y de una penitenciaría para los criminales, dice lo siguiente:

«Si los monjes trapenses han de venir á esto, y nada mas que á esto, y si el Estado no ha de tener que hacer sacrificio alguno para un establecimiento, vengán en buen hora. Nosotros que sabemos los grandes servicios que prestó el monacato de occidente, mientras fué de regla de precisa observancia el trabajo manual, los recibiremos con verdadera satisfacción.»

Mas no se olvide que su establecimiento es opuesto al Concordato que es ley del reino; y que por tanto, los trapenses, á pesar de la invitación que creen se encierra en las palabras del señor González Brabo, no tienen otro derecho para ser admitidos que el que alcanza cualquiera otra asociación que se propone fines honrados, útiles y convenientes al país: carácter que nosotros les reconocemos, y que nos obliga á hacer estas manifestaciones, que nosotros haríamos igualmente, tratándose de cualquiera otra asociación que se propusiera elevados objetos.»

Aparte de algunas frases que revelan ciertas preocupaciones indignas de un periódico tan ilustrado como *La Reforma*, no podemos menos de recomendar á *La Nación* que medite bien sobre las palabras de su colega liberal, que aunque tengan las apariencias de un ataque preventivo contra las órdenes monásticas, son en el fondo muy verdaderas y muy conformes á nuestra doctrina. *La Reforma* reconoce en estas órdenes tanto derecho por lo menos para ser admitidas como cualquiera otra asociación que se propone fines honrados, útiles y convenientes al país. «La Nación» ayer manifestaba, aunque embozadamente, que todas las asociaciones, fuesen cualesquiera sus fines, tenían tanto derecho para ser admitidas, como las asociaciones religiosas, y por eso no comprendía cómo tolerando unas no habían de tolerarse otras.

Por donde se vé, que entre el punto de vista de *La Reforma* y el de *La Nación* media un abismo. Aquella, de acuerdo en esto con nosotros, habla del derecho de las asociaciones á ser ad-

mitidas cuando se proponen fines honrados, útiles y convenientes al país, á objetos elevados.

Esta, de acuerdo con la tolerancia heterodoxa que destruye todo principio de verdad y de moralidad evidentes, hace caso omiso de los fines que pueden proponerse las asociaciones y concede á todos el derecho de constituirse en un país. *La Reforma*, obedeciendo en el fondo al espíritu cristiano, que es además el espíritu de la razón y de la lógica, da á entender que son ilegítimas, y por lo tanto inadmisibles aquellas asociaciones que no se proponen fines honrados, útiles y convenientes al país. *La Nación*, inspirándose en esa falsa libertad del protestantismo que concede al mal los mismos derechos que al bien, pide que se admitan todas las asociaciones, aunque su fin sea contrario al orden, á la moral y á la honradez.

No esperábamos menos de *La Reforma*, cuyo buen juicio y cuyas rectas intenciones, propias de todas las almas honradas, nos eran conocidas tiempo há. Deseche por completo algunas preocupaciones de escuela que á veces la dominan, y crea que nos apresuraremos siempre á copiar en nuestras columnas las razones que ella emita en favor de esa reina de todas las inteligencias: la verdad.

Por lo demás, no sabemos de donde ha sacado *La Reforma* la peregrina especie de que el establecimiento de la Trapa, es opuesto al Concordato.

El asunto de la conciliación de los partidos liberales no lo dejan de la mano los periódicos de este matiz. Anoche da á luz *La Epoca* un nuevo artículo sobre este manoseado é infecundo proyecto, y de tal artículo poco puede sacarse de provecho para dar cima á aquel pensamiento tan importante para los liberales. En realidad *La Epoca* se propone demostrar contra el parecer de *La España* que el partido moderado no ha seguido siempre la política de resistencia, antes bien á este partido se debe el que después de haber vencido á la revolución el año de 1848, el sistema representativo funcionase *quizás con más amplitud que nunca*. No negaremos que el partido moderado ha hecho grandes servicios al liberalismo en España, y aun concederemos de buen grado que ese partido es el que más ha hecho por arraigar el liberalismo en nuestro país; pero no podemos estar de acuerdo con *La Epoca* en que dicho partido no haya seguido siempre la política de resistencia. Más ó menos, el partido moderado ha resistido siempre con vigor á todas las manifestaciones extremas y á todas las soluciones radicales, y ha resistido con la misma fuerza y tenacidad á unas que á otras; *La Epoca* debe saberlo, y sabiéndolo, debe salir siempre á la defensa del partido moderado para ser lógica con su tradicional conducta.

Oigamos cómo se explica *La Epoca* acerca de la política de resistencia:

«Ya hemos manifestado antes de ahora nuestra opinión, tanto sobre el carácter de la política represiva, como respecto de la situación actual de los partidos. La primera no puede ser en los gobiernos representativos más que un accidente forzoso y deplorable; la segunda es hoy en nuestro concepto la que el duque de Valencia y el Gabinete que presidia creían suficiente para volver á una política normal y tolerante. Hemos demostrado también que desconfiar de la fuerza de la libertad y de la legalidad en el régimen representativo para mantener el orden, equivale á reducir aquel sistema á una especie de derecho político en tiempo de paz, inútil y perjudicial en tiempo de guerra; es decir, á desconocer ó negar los caracteres más marcados de dicho régimen.»

Lo mismo ha dicho *La España*: la política represiva es un accidente forzoso y deplorable en los Gobiernos representativos; por lo tanto, *La España* no desconfía más que *La Epoca* de la fuerza de la libertad y de la legalidad; lo que hace es creer que las causas generadoras de ese accidente forzoso y deplorable no han desaparecido todavía, en lo cual consistirá únicamente la urgencia de opiniones entre *La Epoca* y *La España*. Hállanse, pues, separados ambos periódicos en una insignificante cuestión de apreciación, ni más ni menos; pero el fondo de entrambos es idéntico.

Por lo demás, nosotros quisiéramos que *La Epoca* estudiara detenida é imparcialmente la historia de estas últimas décadas para ver cómo resolvía ese problema de si hay ó no derechos políticos en tiempo de paz, que son inútiles y perjudiciales en tiempo de guerra.

El periódico que con más insistencia y con mayor tenacidad ha estado pidiendo durante mucho tiempo la supresión de los días festivos ha sido *La Epoca*. Fundábase este periódico para hacer tan extraña petición en que los obreros, jornaleros é industriales se quejaban de los muchos días que se perdían durante el año por causa del excesivo número de festividades. Es seguro que no se ha presentado otra razón de algún valer más que esta para alcanzar de la Santa Sede la supresión apetecida y tantas veces solicitada por el periódico europeo.

Pues bien, ahora sale *La Epoca* tronando contra los industriales, jornaleros y obreros que en muchas provincias se han dirigido á sus respectivos Prelados para que obtuvieran de Roma el permiso de conservar cierto número de fiestas tradicionales y de santos patronos. ¿Qué prueba esto? Que *La Epoca* se figuraba ser eco de un sentimiento popular; cuando cabalmente era lo contrario; nosotros se lo decíamos, pero se empeñaba en no creerlos, y al fin ha tenido que convencerse viéndolo con sus propios ojos. Y por si no lo ha visto bastante, lea estas líneas que tomamos de un periódico:

«Según dice el *Diario de Barcelona*, el lunes presentó aquella ciudad el aspecto de verdadero

día festivo, á excepción de los tribunales y oficinas públicas, donde se despachó como en los días de trabajo.»

Hay que advertir que, según dice la misma *Epoca*, las autoridades de Barcelona reprodujeron un bando para que no se pusiese obstáculo á los que quisiesen trabajar. Y hay que advertir además que Barcelona es la población más industrial y trabajadora de España. Conque sosiéguese *La Epoca*, y no se dé tan malos ratos, al ver que sus palabras no hacen efecto en el ánimo de los testarudos españoles.

¿Hay alguna razón superior á las accidentales del momento, como las malas cosechas, y la que origine la crisis porque está actualmente pasando la Europa?

La contestación nos la da *La nueva Iberia* en las siguientes palabras:

«La crisis actual, que por doloroso que seade-cirlo, no puede menos de ir en aumento, es hija del empleo improductivo de los agentes mas vitales de la producción. Toda sociedad puede dividirse en dos grandes grupos: el de los productores y el de los consumidores improductivos. Si el primero aumenta, disminuye necesariamente el segundo, y la riqueza privada y pública aumentan. No es este el sistema que hoy rije los destinos de Europa. Los elementos de la producción son insignificantes comparados con los improductivos.»

Evidente. De modo que la sobriedad y la sencillez de las costumbres son, con menos trabajo, grandes vendedores de riqueza que enemigos de todos los elementos improductivos. Es así que las órdenes monásticas son natural y constitucionalmente sobrias y morigeradas; luego, aun con menos trabajo que el de los especuladores, las órdenes monásticas son más productivas y más beneficiosas económicamente hablando, que la mayor parte de las industrias fútiles y livianas de nuestros días, fomentadoras del lujo y productoras de objetos inútiles.

Miren por dónde *La Iberia* viene, sin querer, á reconocer á los religiosos de la Trapa.

El Imparcial copia también la exposición de los religiosos trapenses, y visto que no puede oponer á ella ninguna objeción, antes bien se vé obligado á elogiar el doble objeto del monasterio que se proponen fundar aquellos santos varones, se escurre bonitamente hacia el terreno de la civilización moderna, del siguiente modo:

«Los señores trapenses se encuentran, pues, en este punto á la altura de los grandes prodigios del siglo XIX. Entre la Inquisición que quemaba herejes y la Trapa que busca la regeneración moral del delincuente, media un abismo de tres siglos.»

Los señores trapenses se encuentran hoy á la misma altura que siempre, á la altura del espíritu cristiano, que con Fernando el Santo quemaba á los herejes rebeldes, contumaces y perturbadores, y con los mártires del Japon daba la sangre de los discípulos de Cristo por convertir á los infieles.

La Iglesia es siempre la misma en todos los tiempos: lo mismo con la Inquisición que con la Trapa, lo mismo ayer que hoy y hoy que mañana, busca la regeneración moral del hombre y se duele de que sea preciso emplear la pena temporal para salvar á las sociedades cristianas. La Iglesia, sin reprobar, ni mucho menos, la justa severidad del Rey Fernando III y de la Inquisición, establecía el asilo para librar de la muerte á los criminales que se arrojan al templo de Dios, y al mismo tiempo fomentaba como fomenta hoy esas instituciones que se dirigen á regenerar moralmente al hombre para evitar á los poderes públicos las tristes ocasiones de defenderse contra los ataques de la impiedad y de la rebeldía.

¿En qué, pues, ha influido el espíritu del siglo XIX en el progreso de los señores trapenses, como *El Imparcial* los llama con cierto retintín?

Los artículos que estamos publicando sobre el Concilio ecuménico del siglo XIX llaman la atención de los periódicos liberales. *La Reforma* vé con gusto que discutamos templada y decorosamente con *La Revista de España*; *El Imparcial* no teme que esta quede vencida en la lid, y *Las Novedades*, completamente desconcertada, echa mano de todos sus recursos progresistas para contestarnos. Entre ellos campea el siguiente:

«Los errores científicos podrán ser violentisimamente condenados en él, (en el Concilio); pero no resueltos, si no están resueltos en su propio terreno, en el científico.»

¡Dejad á la ciencia desenvolverse en el terreno de su propiedad! Lo que ella condena no necesita de nueva condenación.»

A estas líneas solo tenemos que oponer lo siguiente:

1.º No hay error que propiamente pueda llamarse científico. Error y conocimiento cierto y evidente de las cosas son términos contradictorios. 2.º El Concilio inspirado por el Espíritu Santo no puede condenar nada violentamente. 3.º El Concilio no condena errores científicos, tomando esta frase en el sentido de que los errores condenados no se oponen á la fe. 4.º Todo lo que condena el Concilio y el Papa confirma queda definido y resuelto. 5.º El terreno del dogma es propiedad de la fe; la ciencia puede venir á ese terreno, como auxiliar, no como á su propiedad. 6.º La ciencia ha condenado muchas cosas que han necesitado de la condenación de la Iglesia; entre esas cosas, esta, por ejemplo, el error opuesto al monodamismo ó principio único de la vida en el hombre. Y 7.º Es imposible decir más disparates en tan pocas líneas como los que dicen ó insinúan *Las Novedades*.

Hoy publica la *Gaceta* la ley de instrucción primaria sancionada por S. M.

Con el objeto de concluir hoy nosotros de insertar el reglamento de pesos y medidas, dejamos pa-

ra mañana la publicación de aquel importante documento.

Por Real decreto de 30 de Mayo último ha sido nombrado alcalde-corregidor de Granada D. José Rodríguez Junio.

Han sido autorizados D. Timoteo Mendoza para que aproveche las aguas del río Trevez, como fuerza motriz de un molino harinero en Busquistar, provincia de Granada; y D. Domingo Fontan y D. Benito Piñero para que aprovechen las aguas del Río Umia como fuerza motriz de cuatro molinos harineros en Caldas de Rey, provincia de Pontevedra.

Se han dado las gracias de real orden á D. Telesforo Monzon, director sin sueldo del instituto de Vergara por haber hecho un donativo de 2,500 escudos con destino á las obras de ampliación y ornato de aquel establecimiento.

El 12 de Abril del corriente año se recibió en Manila la correspondencia que salió de esta corte el 22 de Febrero anterior.

La *Gaceta* publica la distribución de fondos aprobada por el Consejo de ministros para el mes de Junio. Según ella, ascienden los gastos á 47 millones 903.756,361 escudos.

Se han dado las gracias al Excmo. Sr. Obispo de Segovia, por un donativo de importancia hecho al Museo arqueológico.

Han sido acordadas, según *La Epoca*, en Consejo de ministros, las bases á que ha de ajustarse la institución del crédito territorial. Su capital habrá de ser de 400 millones de reales, de los cuales se emitirá la tercera parte en el primer año y se establecerán sucursales en las principales provincias del reino. En el segundo año de su establecimiento se plantearán también Bancos agrícolas en relaciones con el de crédito territorial. El interés de los préstamos se fijará periódicamente; pero se cree que el tipo no exceda del 6 al 8 por 100, entrando en este tipo la amortización de las obligaciones.

Para la concesión del crédito territorial se oirán las proposiciones de las compañías españolas y extranjeras, á las que deberá acompañar un depósito respetable y nombres de casas autorizadas que aseguren la suscripción del capital social.

¡Cíese que muy pronto se van á poner en circulación y venta los billetes de la primera rifa de la Sociedad de seguros *La Peninsular*. Dicha rifa constará de 20 casas, recientemente construidas, de las cuales 13 están situadas en Madrid, una en Santander, dos en Granada y cuatro en Teruel, y cuya tasación, hecha por los arquitectos de los respectivos ayuntamientos, asciende á 11.600,000 rs.

El número de billetes será de 20,000, y el precio de cada uno de 40 duros. Cada billete estará dividido en 20 vigésimos, á dos duros cada uno, correspondiendo una casa á cada vigésimo del número premiado.

El billete agraciado será el que tenga el número igual al que obtenga el primer premio en el sorteo de la lotería nacional que celebrará el Gobierno el 17 de Octubre próximo.

Después de dar estas noticias añade *La Política*: «Lo que no nos dice *Los Sucesos* es si la sociedad abonará los derechos que corresponden al Tesoro en toda lotería. Nos inclinamos, sin embargo, á la afirmativa, á pesar de lo que en contrario habían dicho algunos periódicos, mal informados sin duda.»

La Casa de Misericordia de Bilbao ha recibido 4.000 rs. del prelado de aquella diócesis.

Han sido adjudicadas las obras necesarias en el antiguo convento del Carmen, en Valls, para trasformarlo en un colegio, que será dirigido por los PP. Jesuitas.

Cartas de Londres anuncian la próxima salida de la fragata *Vitoria* para las aguas de España.

También dicen de Cartagena que la fragata *Zaragoza* estará en breve dispuesta para navegar, aunque no tan pronto como se ha dicho.

Cinco millones ha destinado una casa francesa para la compra de sedas en Valencia.

El 3 de Abril se embarcaron en Manila en el vapor *Pasig* con destino á sus respectivas diócesis, los Ilmos. señores Obispos de Nueva-Cáceres, y Jaro, acompañados de sus familiares. Hasta el muelle fueron á despedir á dichos Prelados muchos seglares y eclesiásticos. En el mismo buque iban los sacerdotes Paules y las hermanas de la Caridad que deben regir el Seminario conciliar y un beaterio en Nueva-Cáceres.

Habiendo dicho casi todos los periódicos que los generales Concha salían á veranear, *El Eco Nacional* dice que tiene motivos para creer que los citados generales no saldrán por ahora de la corte.

Anteayer se encargó del mando el nuevo capitán general de Granada.

Se ha concedido licencia para Aragón y Suiza al general Llauch.

En los días 28, 29 y 30 de este mes se elegirá un diputado provincial en el partido de Puebla de Sanabria, provincia de Zamora.

La dirección de Obras públicas va á publicar una compilación de las leyes y disposiciones vigentes sobre todos los ramos dependientes de esta dirección.

Se habla de la creación de una alcaldía-corregimiento en Linares á petición del señor gobernador de Jaén.

El día 9 se reunirá la diputación de Tarragona, con el objeto de examinar los presupuestos de aquella provincia.

Los tenientes de navío D. Eduardo Montojo y D. Tomás Ribero, han sido destinados á la fragata blindada *Arapiles*, para ayudar á su comandante en los trabajos de habilitación y armamento.

Parece que el Gobierno ha mandado que se admitan los artículos extranjeros destinados á la Exposición aragonesa libres de derechos de aduana, con ciertas condiciones dirigidas á prevenir los fraudes.

Han sido presentados los presupuestos y Memoria rectificadas de la vía férrea de Alicante á Murcia con un ramal á Torreveja.

El domingo celebró la compañía de los ferrocarriles del Noroeste junta general de accionistas, en la cual se leyó la Memoria presentada por el consejo de administración dando cuenta de sustrabajos en el año último y del estado de las obras ejecutadas en las líneas de Palencia á Ponferrada, de Ponferrada á la Coruña y de León á Gijón. De los 204 kilómetros que comprende la primera, hay en explotación 202 que median entre Palencia y Brañuelas, y se activan las obras restantes. En la segunda línea, concentrados los trabajos entre Lugo y la Coruña, se han esplanado 19 kilómetros en las inmediaciones de la Coruña y 9 en Guitierrez, y concluido notables obras de fábrica, siendo de esperar que en todo este año pueda dejarse en estado de explotación el trozo entre Betanzos y la Coruña. En la tercera línea, además de concluir el trozo de León á la Robla, se ha trabajado activamente en el de la Robla á la Puebla, y se cree que en breve podrá abrirse al tránsito público.

Ha llegado á esta corte el señor brigadier Terán, comandante general que era de Lugo, que pasa con igual cargo á Morella.

—Ha sido nombrado ayudante del jefe de la división ligera, Sr. Sandoval, el Sr. D. Carlos Lopez de la Torre.

Los vecinos de Cazorla piden al gobierno que se active la construcción de la carretera á Huescar en la provincia de Granada.

Los gastos en el ramo de telégrafos se presuponen para el año próximo en 11.976.640 rs. y los ingresos en 8.940.000 rs.

La correspondencia dice que de dos años á esta parte se han disminuido una tercera parte los empleados del ramo y que sólo faltan que colocar 14016 de los que en tiempos atrás quedaron excedentes.

El gobernador de Madrid ha encargado á todos los Ayuntamientos y demás dependientes de la autoridad que presten ayuda á las inspecciones de aduanas creadas para la línea de ferro-carriles.

En todo este mes deben quedar en el ministerio de Hacienda los presupuestos de las demás dependencias del Estado, donde se está trabajando con toda actividad.

Ha salido de esta corte con dirección á Santander, el Excmo. Sr. D. Pedro Salaverria.

Las Provincias dice que se trabaja en Madrid para organizar una exposición universal.

Es la primera noticia que tenemos de este asunto.

Se ha recibido definitivamente en la provincia de Logroño la carretera de Soto á Piqueras, cuya longitud es de 32 kilómetros.

Esta es la provincia en que más obras públicas se están haciendo. Hay cinco carreteras en construcción y tres puentes de hierro: uno en Calahorra, otro en Peña Rajona y otro en el Monteón, en la carretera de Soria. Pronto quedarán concluidas la de los baños de Arnedillo y la de Najera á la venta de la Estrella. También el puente de Calahorra se va á recibir dentro de poco.

CORREO DE HOY.

El Emperador Napoleon contestó al Cardenal de Rouen, cuyo discurso reproducimos en otro lugar, lo siguiente:

«Monseñor: Nunca entramos la Emperatriz y yo sin emoción profunda en estas antiguas basílicas, donde tantas cabezas ilustres han venido á inclinarse, y donde todos los días hallan los fieles apoyo y consuelo. «La iglesia es el santuario donde se mantienen intactos los grandes principios de la moral cristiana, que elevan al hombre por cima de los intereses materiales.»

«Juntos, pues, á la fe de nuestros padres el sentimiento del progreso, y no separemos jamás el amor del bien del amor de la patria. Así seremos menos indignos de la protección divina, y marcharemos con la frente erguida por la senda del deber, á través de todos los obstáculos.»

«Doy gracias á vuestra eminencia por los sentimientos que ha manifestado por la Emperatriz, y por el interés que demuestra por mi hijo. La bendición de su augusto padrino y las oraciones del Clero de Francia, le darán la felicidad.»

En contestación al discurso del alcalde, respondió el Emperador:

«Señor alcalde: «La Emperatriz y yo deseamos mucho encontrarnos entre vosotros, y manifestar nuestra viva simpatía á las poblaciones industriales y agrícolas de este departamento. «Nos hemos compadecido de los sufrimientos que han soportado con tanto valor, y hemos aplaudido los esfuerzos que habeis hecho para atenuar sus efectos.»

«Bien sabéis cuánto deseo la prosperidad de este pueblo. «Yo activaré con todo mi poder las medidas que deben aumentar su desarrollo.»

«AHORA QUE LOS DÍAS MALOS HAN PASADO, yo espero que una era favorable va á empezar para la agricultura é industria de esta rica provincia.»

«La Emperatriz y yo agradecemos mucho la expresión de vuestro afecto.»

ULTIMA HORA.

Telegramas de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL (Agencia Havas-Bullier.)

Paris, 4

Dice la «Patrie» de anoche que el emperador se encuentra ligeramente enfermo, pero que sin embargo, había presidido ayer el Consejo de ministros.

El arreglo de la cuestión entre Francia y Tánz fue formado el día 30 del pasado mes de Mayo.

Paris, 3.

3 por 100 exterior español, 37 3/4. Id. diferido, 35 1/4. 3 por 100 francés, 70.80. 4 1/2 idem, 100.40.

Londres, 3.

Consolidado, 94 1/4 á 3/8. 3 por 100 portugués, 41 1/2.

NOTICIAS GENERALES.

En esta época en que nadie tiene un cuarto, se han puesto de moda los viajes de recreo.

Los diarios de Bilbao anuncian un viaje redondo a Barcelona del 8 al 20 del corriente por 200 rs. en primera clase, 150 en segunda y 100 en tercera.

A la Epoca, cuyo sistema nervioso no resiste que los españoles sean tan holgazanes que guarden los días festivos suprimidos, debe darle un soponcio al considerar como fomentan los ferro-carriles la holgazanería y toda clase de gastos con este género de tentaciones, propio de la civilización moderna, y desconocido en los antiguos tiempos.

Parece que los billetes de los trenes extraordinarios de Extremadura serán prorrogables hasta el 15, con el objeto de que los forasteros puedan asistir a la corrida de toros que dará la junta a beneficio del Hospital.

Traslado a La Epoca.

Ya ha sido aprobado el nuevo reglamento de coches formulado por el ayuntamiento de esta capital para el servicio de carruajes públicos. Entre las reformas que se introducen en el nuevo reglamento figuran la de costar cuatro reales la carrera hasta las once de la noche y seis desde esta hora hasta la una. También podrán detener el carruaje las personas que lo ocupen por una carrera durante el tránsito, siempre que no exceda la parada de tres minutos y podrán ser llamados por las personas que deseen ocuparlo por una sola carrera, hasta un punto determinado, siempre que tampoco exceda de tres minutos este aumento de servicio. Los cocheros deberán ser uniformados con arreglo al modelo que también ha sido aprobado por la superioridad.

Ha sido decomisada en las puertas a Madrid una partida de 71 jamones con 50 arrobas de peso, que un caballero con bigote postizo trató de introducir en un magnífico landó tirado por dos yeguas con ricos arreos. El carruaje era hueco con todo el engaste sobrepuesto, y los jamones iban repartidos en el encajonado y en la parte hueca.

Dos vecinos de Madrid han solicitado de la autoridad privilegio exclusivo para establecer el servicio de conducción de cadáveres a los cementerios.

Se ha concedido el título de marqués de la Concepción al senador electo Sr. Enriquez Salamanca.

Se ha mandado expedir real carta de sucesión en el marquesado de la Jamaica y ducado de la Vega, a favor del duque de Veragua.

De los datos oficiales resulta que el incendio ocurrido en Abril último en el pueblo de Aranz (Burgos) redujo a cenizas setenta y dos edificios, de los cuales eran 44 casas, 25 pajaros, un cobertizo y un palomar. El valor total de todos los edificios destruidos asciende a 456,851 rs.

La junta provincial de beneficencia ha invitado a la Real familia a que asista a la corrida de toros que a beneficio del Hospital se verificará el domingo 14 del presente.

Hoy ha tomado el hábito en el convento de Jesús la señorita doña Tomasa Moreno y Fernandez.

Hoy principia en la iglesia de Monserrat, plazuela de Anton-Martín, con la solemnidad que es costumbre todos los años, la solemne novena que la Congregación de San Antonio de Pádua dedica a su glorioso patrono.

Dos niños, que el mayor de ellos no llegaba a nueve años, rieron anteayer en la calle de Atocha, y uno de ellos, sacando una navaja, dio a su contrario una puñalada, que tal vez le ocasiona la muerte.

Los niños de Madrid prometen.

Por falta de espacio no pudimos dar ayer noticias detalladas del incendio de la torre de San Ildefonso de Zaragoza.

Melas aquí: Al segundo ó tercer estampido del trueno se desprendió de la nube una chispa eléctrica, que cayendo sobre la magnífica cúpula de San Ildefonso, produjo instantáneamente un incendio en el remate de su linterna, el que a los pocos minutos era una hoguera inmensa, aterradora. Las cinco y media de la tarde serían cuando comenzó a inclinarse la espiga sobre que descansaba la enorme bola y su magna y elegante cruz, y momentos después caía desde su altura, en medio de un grito que salía de los diferentes puntos de la ciudad, la linterna de la cúpula presentaba un espectáculo terrible; y el armazon de madera he-

cho áscuas caía en llamas sobre el tejado de la cúpula, y de allí resbalaba hasta los de la cruz latina que forma el templo, haciendo temer que, propagándose el incendio, redujese a cenizas uno de los edificios más magníficos de esta ciudad.

Por fortuna no fue así. Al imponente sonido de la campana de la Torre Nueva avisando el incendio, acudieron las autoridades, los bomberos, jefes del cuerpo de ingenieros y muchas otras personas ansiosas de atajar el destructor elemento. Allí, debajo de la linterna, sobre la misma cúpula, despreciando el fuego que sobre él se desprendía, se vio al intrépido Artal, excitando con su ejemplo a que otros valientes como él corriesen al punto del peligro, como lo efectuaron; siendo el que imitó primero a Artal un señor oficial de artillería, cuyo nombre sentimos ignorar, siguiéndole un soldado, que se distinguía por su pantalón encarnado, y algunos individuos de la brigada de bomberos.

Todo fue inútil; el agua de las bombas no pudo elevarse a aquella inmensa altura; y a pesar de haber trepado Artal y sus intrépidos compañeros hasta la linterna misma, a dos metros de la inmensa hoguera, el fuego duró hasta consumirse todo el material combustible, y eran las diez de la noche cuando aún las llamas araban aquella terrible escena.

Ha sido hallado cadáver el guarda de la dehesa de Malagüilla término de Humanes de esta provincia.

Varios jóvenes de esta corte habían tomado en arriendo la caza de dicha dehesa y tenían por guarda al infeliz que acaba de ser asesinado.

Hé aquí las noticias que acerca de este desgraciado suceso da anoche un periódico: «A la mañana siguiente (a la en que faltó el guarda), se dispuso reconocer el monte y al poco tiempo se encontraron, los que iban buscando su solaz, la causa del dolor que hoy les abraza. El perro del guarda su último y fiel compañero, salió al encuentro de los cazadores completamente estenuado por el hambre, y él fué su conductor al sitio donde el desgraciado guarda estaba acostado sobre un charco de su misma sangre.

Salió aquel fiel servidor a recorrer el monte antes de anochecer, según declaró la guarda, y al poco rato se oyó un tiro en la lina del monte, señal que los que acostumbran a robar, en aquel sitio dieron para llamar la atención del guarda. Después, añadió la guarda, se oyeron dos tiros juntos pero omitimos los detalles escasos que aun se tienen del suceso y que están todavía en poder de la autoridad. Lo cierto es que el guarda tenía una perdigona, una enorme herida de bala en la tetilla izquierda y en la derecha una puñalada profundísima.

Los socios han dispuesto socorrer a la viuda con una pensión.

El casino del Príncipe ha entregado al señor gobernador 2.000 rs. para un establecimiento de beneficencia.

Se está construyendo en el centro de la plazuela de Bilbao una casilla de planta baja, que debe servir, según nos dicen, para los usos que convengan a la administración de las aguas del Lozoya. También parece que se quiere formar en aquel sitio un jardín a la inglesa con dinero a la española.

Días pasados administró el Excmo. señor Patriarca el sacramento de la Confirmación en la iglesia de San Luis de los franceses.

Los exámenes de fin de curso en los institutos del Noviciado y San Isidro durarán casi todo el presente mes, pues además de ser grande el número de los matriculados en estos establecimientos, tienen que presentarse también a ser examinados los discípulos de las Escuelas Pías y de los colegios particulares incorporados a la Universidad.

La administración de Hacienda pública de esta provincia avisa que el día 8 del actual se harán efectivos sin excusa alguna los recargos facultados por la legislación vigente contra los morosos en el pago del trimestre corriente de contribución.

PARTE EXTRANJERA.

Los periódicos de Viena dicen que las noticias esparcidas por la prensa rusa y prusiana sobre tentativas de insurrección en Polonia, no tienen más objeto que suscitar dificultades al Austria y reclamaciones é ingenuas por parte de Rusia. Esta sabe mejor que nadie que los polacos que perdieron 80.000 hombres en el levantamiento de 1863 a 1865 no pueden en algunos años, por grandes que sean sus deseos, intentar un nuevo movimiento.

Los diputados de las provincias polacas que se hallan en Viena, afirman que en la Galitzia reina

completa tranquilidad, y atribuyen a manejos rusos los trabajos que se han hecho para producir un conflicto en las fronteras.

Los diarios de Londres afirman que si el Emperador de Austria sanciona la ley votada por las Cámaras, imponiendo el 20 por 100 de contribución sobre los intereses de la deuda austriaca, lo cual equivale a reducir a 4 el papel del 5 por 100 y no se hacen excepciones, como España ha hecho respecto a la deuda exterior, ó sea la que está en manos de tenedores extranjeros, no será posible seguir cotizando los fondos de Austria en la Bolsa de Londres.

El mariscal Niel ha mandado apresurar la fabricación de los cañones rayados de 19. La artillería de campaña está completa, faltando sólo material para las 80 baterías de la guardia nacional móvil y para el segundo semi-armamento de las fortificaciones.

El Monitor de París ha desmentido la noticia dada por algunos periódicos franceses de un proyecto de asesinato en Ruan contra la persona del emperador.

Parece que las Cámaras francesas conceden las grandes cantidades que se les pide para el ministerio de Marina. La France presenta los siguientes argumentos poderosos por cierto.

Inglaterra, dice el periódico francés, no contenta con sus 38 navíos acorazados y sus baterías flotantes, consagra 120 millones de francos para 16 nuevas fragatas acorazadas y para trabajos de fortificación en sus costas. La Rusia está blindando sus fortalezas de mar, y aumenta a los 24 navíos acorazados con que cuenta, dos grandes fragatas con torres y otros dos monitores. La Prusia tiende a poseer 58 fragatas de combate, de ellas 16 acorazadas, entre las cuales el Rey Guillermo tiene una gran fragata flotante. También las costas de Alemania serán fortificadas de una manera formidable. Italia, además de sus 24 buques acorazados, construye otras 4 fragatas. El Austria añade 6 grandes navíos acorazados a los que vencieron en Lissa. Holanda, preocupada con la defensa de sus costas, ha encargado a los constructores ingleses varios navíos con torres. Finalmente, la Turquía construye 6 fragatas acorazadas; España un número igual, 5 Suecia y 4 Dinamarca.

Hé aquí el discurso dirigido por el Emmo. Cardenal Arzobispo de Rouen a Napoleón en la puerta de aquella antigua iglesia catedral:

«Señor: El Clero que os rodea y su Arzobispo, están honrados a la vista con el gran N. M. tiene bien honrar la gloriosa capital de la antigua Normandía. Rouen y su larga historia está ahí para probarlo, reune la cuadruple gloria de la religión, del patriotismo, de las letras y de la industria.

En esta antigua catedral se hallan acumulados los más nobles recuerdos. Dentro de un momento, señor, doblareis la rodilla sobre el mármol donde reposa el corazón de aquel Rey que en los tiempos más revueltos de nuestra historia supo merecer el nombre de Sabio. Algo más allá vereis el sitio en que hemos hallado el del héroe de las Cruzadas, llamado por sus contemporáneos Corazón de León. Todas estas capitales, todas estas cosas estaban cubiertas de monumentos erigidos a los grandes hombres de esta comarca, que en la Iglesia y en el Estado sirvieron con admirable adhesión la causa de Dios y de la patria. Los estragos del tiempo y el soplo de las revoluciones, han hecho desaparecer una parte de esta elocuente y magnífica decoración; pero los recuerdos quedan y tengo la completa confianza de que se mantendrá la tradición de esas virtudes fundadas sobre la religión. Al menos trabajamos para ello con todas nuestras fuerzas, educando a las nuevas generaciones en la fe de sus padres y en el amor a su país.

La llegada de V. M. hoy a Rouen ha trasladado mi pensamiento a otros tiempos y a otros sitios. He recordado vuestro viaje triunfal en el Mediodía de la Francia y el día en que tuve la honra de recibirlos en el umbral de la antigua basílica de Narbonne. Desde entonces han transcurrido diez y seis años y os han traído alterativamente alegrías y aflicciones. Tal es la ley de las vicisitudes humanas. Pero Dios no cesa de bendeciros en vuestras más caras aflicciones. Damosle gracias por haber llamado a compartir vuestro trono a esa noble y generosa compañía que sabe tan bien suavizar en vuestro alivio las solicitudes del puesto supremo. También le damos gracias porque en su bondad os ha dado ese joven príncipe destinado a llevar un día el peso de vuestra corona y sobre quien desde la cuna se ha extendido la bendición del Padre Santo.

Señora, desde lo íntimo de nuestra alma nos hemos asociado a la alegría tan pura que experimenten

cuando vuestro hijo, objeto de tanto amor y sobre quien descansan tantas esperanzas, acercarse al altar para recibir allí a aquel por quien reinan los reyes.

Finalmente, señor, el día en que V. M. se dignen visitarnos, nos es el aniversario memorable de aquel en que el Espíritu Santo descendió ostensiblemente sobre los discípulos de Jesucristo para regenerar el mundo? Esa gran fiesta de Pentecostés fué el punto de partida de una nueva vida para la humanidad, de la verdadera civilización y de un progreso que no debe detenerse sino en el momento en que el tiempo se resuelva en la eternidad.

Creemos, pues, unirnos a vuestras piadosas intenciones, pidiendo a Dios omnipotente que se dignen difundir sobre V. M. los dones de ese espíritu celeste, y comunicarnos profusamente para vuestra dicha y la de la Francia esa soberana sabiduría y esa fuerza sobrenatural tan necesarias a los que están condenados a gobernar a los hombres.

Entrad ahora, señor, en este augusto recinto; penetrad con la emperatriz en este santuario y bajo estas bóvedas donde han resonado los himnos sagrados de tantas generaciones. ¡Ojalá que en cambio de los votos que venís a ofrecer aquí al Eterno recibáis uno y otro algunos de esos consuelos íntimos que os dejan un dulce recuerdo de vuestro breve paso por esta ciudad y de vuestra oración en su venerable metrópoli.

PARTE RELIGIOSA.

SANTO DE HOY. San Francisco Caracoto, fundador, y Santa Saturnina, virgen y mártir.—Anima.

SANTO DE MAÑANA. San Bonifacio, Obispo.—Temprora.

Se gana el Jubileo de Cuarenta horas en la iglesia de Nuestra Señora de Monserrat, donde continúa la novena del glorioso San Antonio de Pádua: a las diez será la misa mayor con sermón que predicará D. Mateo Yagüe, y por la tarde en los ejercicios será orador el P. José Joaquín Montalbán.

Continúa la novena de la Beatísima Trinidad en la iglesia del Carmen, Calzado y predicará en la misa mayor D. José García Barthe, y por la tarde en los ejercicios será orador D. Antonio Folvez. La real congregación de los Sagrados Corazones de Jesús y de María, establecida en la iglesia de religiosas trinitarias, celebra un triduo de funciones a la Santísima Trinidad: a las seis se manifestará a su D. M.; se rezará la estación y el rosario; después, el sermón, que predicará D. Ángel Pérez Villavilla, terminando con el triduo-trisagio y reserva.

En la parroquia de Santa Cruz principia una novena al glorioso San Antonio de Pádua: a las diez habrá misa mayor con sermón que predicará don Jaime Cardona, y por la tarde a las seis en los ejercicios, será orador D. Emilio Santa María.

También principian novenas a San Antonio de Pádua a las seis de la tarde, y predicarán en Santa María, el Sr. Cardona; en San Luis, D. Manuel Leoncio Montero, y en San Justo D. Basilio Sánchez Granle.

En el oratorio del Olivar se practicarán por mañana y tarde los cultos de costumbre en los primeros viernes de mes al Sagrado Corazón de Jesús y dirá el sermón por la tarde D. Félix López Soldado.

VISITA DE LA CORTE DE MARIA.—Nuestra Señora de los Peligros en el Sacramento ó la de las Nieves en Santo Tomás.

Se reza de la infraoctava de Pascuas, con rito semidoble y color encarnado.

MERCADO DE MADRID.

ENTRADO POR LAS PUERTAS EN EL DIA DE HOY.

9,097 arrobas de trigo.
4,169 idem de harina.
9,105 idem de carbon.
109 vacas, que componen 48,421 libras de peso.

418 carneros, que hacen 11,616 libras de id.
420 corderos, que hacen 2,950 libras de id.

PRECIOS DE GRANOS EN EL DIA DE HOY.
Cebada nueva de 4 a 4,300 escudos fanega.
1111 añejo, de 4,600 a 4,700 escudos id.
Trigo vendido..... 1,611 fanegas.
Precio medio..... 8,949 escudos.

Madrid 3 de Junio de 1868.—El alcalde-corregidor, el marqués de Villamagna.

REAL OBSERVATORIO DE MADRID.

Observaciones meteorológicas del día 3 de Junio de 1868.

HORAS.	Barómetro reducido a 0° en milímetros.	TEMPERATURA EN GRADOS.		Dirección del viento.	ESTADO del cielo.
		Ream.	Centígr.		
6 m.	707,18	12,5	45,6	N. E.	Nubes.
9 m.	707,75	17,6	22,0	E.	Despej.
12 m.	707,19	22,9	28,6	O.	Nubes.
3 t.	705,78	21,9	27,4	O.	Casub.
6 t.	705,32	20,5	25,6	E.	Nubes.
9 n.	706,69	15,0	18,7	N. E.	Idem.

Temperatura máxima del día... 24,5 30,6
Temperatura máxima al sol... 32,4 40,5
Temperatura mínima del día... 9,8 12,3

Evaporación en las 24 horas... 7,9 milímetros.
Lluvia en id. id.

DIRECCION GENERAL DE TELEGRAFOS.

Segun los partes recibidos, ayer ha llovido en Cuenca, Gerona, Málaga y San Sebastian.

BOLSA DE MADRID.

Cotización oficial del 3 de Junio de 1868.

FONDOS PÚBLICOS.

Títulos del 3 por 100 consolidado, publicado, 35-00, 35-25 y 15; 36-00 pequeños; no publicado, 35-25; a plazo, 35-15, 20, 30, 25 y 20 fin. cor. fir.

Idem del 3 por 100 consolidado exterior, no publicado, 35-25 d.

Idem del 3 por 100 diferido, publicado, 33-65, 70 y 75; a plazo, 31-00 fin. cor. vol.

Deuda amortizable de primera clase, publicado, 35-00.

Idem id. de segunda id., publicado, 45-50.

Material del Tesoro no preferente con interés, no publicado, 99-20.

Deuda del personal, publicado, 26-10.

Billetes hipotecarios del Banco de España, no publicado, 99-25.

Idem id. de la segunda serie, publicado, 94-25 y 30.

Acciones de carreteras generales, 6 por 100 anual, emisión de 1.º de Abril de 1850, de 4,000 reales no publicado, 83-00 d.

Idem id. de 2,000 rs., no publicado, 88-00 d.

Idem id. de 31 de Agosto de 1852, de 2,000 reales, publicado, 77-75 d.

Idem id. de 1.º de Julio de 1856, de 2,000 reales, no publicado, 73-00.

Idem id. de Obras públicas de 1.º de Julio de 1858, de 2,000 rs., no publicado, 74-00 p.

Idem id. del Canal de Isabel II, de 4,000 rs., 8 por 100 anual, no publicado, 103-25 d.

Obligaciones generales por ferro-carriles, de 2,000 rs., publicado, 69-00.

Idem id. nuevas de 2,000 rs., publicado 68-00.

Acciones del Banco de España, no publicado, 139-50 d.

Acciones de la Sociedad española de Crédito comercial, no publicado, 116-00 p.

CAMBIOS.

Londres a 90 días fecha 49-70 p.

París a 8 días vista, 5-18 p.

BOLSAS EXTRANJERAS.

Londres 1.º de Junio.—Consolidados, 96 1/8.

París 1.º de Junio.—Exterior español, 34-60.

Diferido, 33-10.

MADRID: 1868.

Editor responsable: D. C. NAVARRO VILLOSLADA.

Imprenta de EL PENSAMIENTO ESPAÑOL, Pelayo 34, a cargo de R. Lavajos y Arenas.

Tanto los anuncios como igualmente los comunicados, se insertarán a precios convencionales.

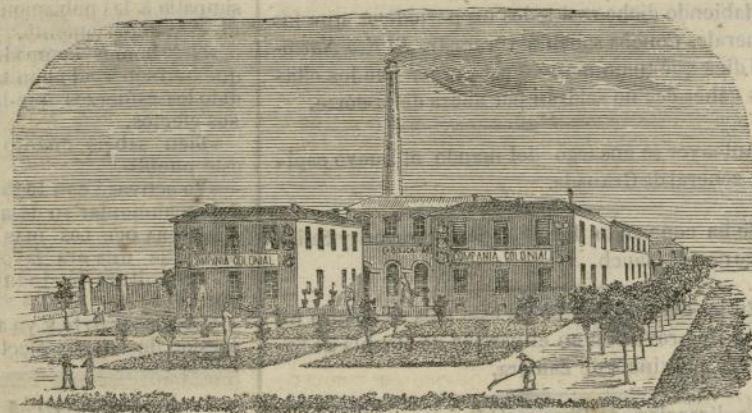
SECCION DE ANUNCIOS.

Rebaja a las corporaciones, sociedades mercantiles y a las particulares que anuncien periódicamente.

GRAN FABRICA-MODELO DE LA COMPAÑIA COLONIAL,

PROVEEDORA DE SS. MM. Y OTROS SOBERANOS.

PREMIADA CON DIEZ MEDALLAS.



VISTA DE LA FABRICA-MODELO.

CHOCOLATES.

Abundante surtido desde 3 rs. hasta 18 rs. libra.
Sabido es que los productos tan acreditados de esta compañía son muy superiores en sus clases relativamente a sus precios.
La clase titulada *Atemperante* conviene mucho para viaje y para los temperamentos delicados.

Cafés tostados sin evaporación: cinco clases, a 6, 8, 9, 10 y 15 rs. libra.
Almacén de tes: desde 12 hasta 72 rs.
Tapoca, sagú, arrow-root: clases selectas a 8, 6 y 14 rs.

DEPÓSITO GENERAL Y OFICINAS, CALLE MAYOR, 48 y 20.—SUCURSAL, MONTERA, 8. MADRID.

PILULES DE HOGG

1.º PILORAS NUTRIMENTIVAS DE PEPHINA ACIDIFICADA
Para — las afecciones gastricas dispepticas etc., y para todas las ocasiones en que la digestión sea difícil é imposible.
2.º PILORAS DE PEPHINA UNIDA AL HIERRO REDUCIDO POR EL HIDROGENO, para — las enfermedades cloróticas y todas las afecciones que de ellas dependen (perdidas blancas, colores palidos, menstruación difícil) y también para fortificar los temperamentos debilitados.
3.º PILORAS DE PEPHINA UNIDA AL PROTO-YODURO FERROSO INALTERABLE, para — las enfermedades escrofílicas, linfáticas, la tisis, la caquexia clorótica y las afecciones atónicas generales de la economía.
Estas tres preparaciones se venden exclusivamente en frascos y medias frascos triangulares, con la garantía del sello y de la firma de T. Hogg, farmacéutico químico, rue Castiglione, 2, a París; y en todas las buenas farmacias de Francia y de Europa.
El precio en París, está indicado sobre cada frasco. Depositarios: En Madrid,

En Madrid: Sres. Borrell hermanos; Sanchez Ocaña, Moreno Miquel y Escolar.
En provincias, en las principales farmacias.

Hermosura y conservación de la ropa blanca.
AZUL WUY, privilegio de invención.

Varias recompensas en las Exposiciones de 1819, 1823, 1827, 1834 y 1849.

Con dificultad se halla en el comercio un producto conveniente para azular la ropa blanca: unos se sirven de los azules de Rusia que ensucia la ropa, añadiéndola verd; otros recurren al indigo y no obtienen más que un azul negro y feo; en fin, el azul en heor maucha y queda la ropa.
Las únicas que encierran un indigo purificado, produciendo un azul hermoso y puro que hermosa y realiza la ropa blanca.

Su precio es menos elevado que el del indigo ordinario, y se vende en saquitos ó cajas con la firma y etiqueta del fabricante, en Madrid, Agencia franco-española, 51 calle del Sordo.—Precio de cada pastilla un real.—12 pastillas 10 rs.—100 pastillas 80 reales. (A. 2,816)

ROB CLÉRET

DEPURATIVO AL IODURO DE POTASIO.

Específico infalible contra las enfermedades secretas, antiguas y recientes, escrofulosas, lamparones, exostoses, reumatismos crónicos, etc., preparador H. CLÉRET, farmacéutico.

Venta por mayor en Madrid, Agencia franco-española, 51, calle del Sordo; por menor, a 54 rs., Sres. Borrell hermanos, Escolar, Sanchez Ocaña y Moreno Miquel. (A.—2891.)

VINO Y JARABE DIGESTIVOS DE CHASSAING

Tomando una copa de una de estas preparaciones después de cada comida, se facilitan las digestiones laboriosas é incompletas, se calman los dolores gastricos, se regularizan la nutrición y se reparan las fuerzas agotadas completamente los alimentos.
París, 2, av. Victoria. En Madrid por mayor, 31, calle del Sordo; por menor, Borrell, Escolar, Moreno Miquel, y Sanchez Ocaña. Precio, Vino, 22rs.; Jarabe, 16rs.

CÁPSULAS RAQUIN

PURA.
de París. Después de cien curaciones obtenidas de igual número de enfermos, la Academia de medicina ha declarado que estas cápsulas son superiores a todas las demás preparaciones. Para precaverse contra la falsificación, exijase el nombre del inventor Raquin, que lleva cada frasco. Véndese en las principales farmacias de España en que se hallan los *Veigatarios* y *papel de Albespeires*. En Madrid, Sanchez Ocaña, Escolar y Moreno Miquel.

EL PROGRESO POR LA RELIGION

Conferencias del R. P. Félix en 1868.
Se vende este folleto de 471 páginas a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias, en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 38 y 40.

LA NUEVA CRITICA ANTE LA CIENCIA Y EL CRISTIANISMO.

CONFERENCIAS DEL P. FÉLIX EN 1864. Este folleto de 162 páginas, cuesta a 4 rs. en Madrid y 5 en provincias en la administración de *El Pensamiento Español*, Pelayo, 38 y 40.